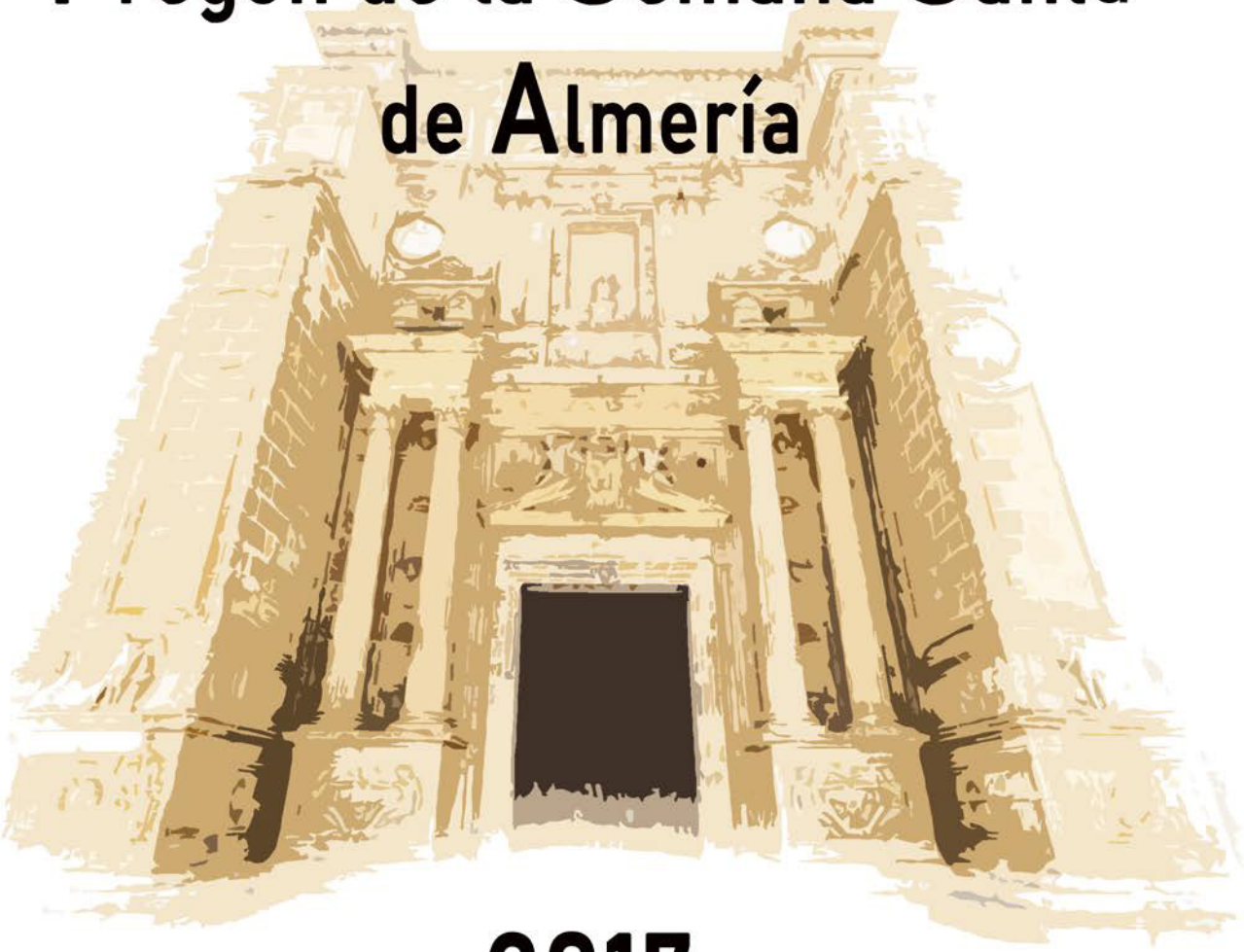
Agrupación de Hermandades y Cofradías de Almería

Pregón de la Semana Santa de Almería



2017

- José Antonio Sánchez Sánchez -

INICIO Y DEDICATORIA

Ante el Sagrario Señor arrodillado, así comienzo mi pregón para tu mayor honor y gloria. Porque como dijo el poeta "para ser buen cofrade, primero hay que ser cristiano" aunque a veces no lo consiga y me desvíe del camino.

Ante mis raíces desde joven, tengo que seguir la senda con la alegría que Don Bosco padre, maestro y amigo me trasmitió desde mi infancia; la senda y la voluntad de llevar una vida caritativa, que me ha enseñado desde un tiempo a ésta parte san Vicente de Paul y como no, la necesidad de vivir sencillamente como nos enseñara San Antonio de Padua siendo "arca del testamento" como a él lo nombraba su Santidad Gregorio IX. Os invito a rezar juntos por nuestras benditas imágenes, a Ellas me encomiendo, permítanme que lo haga en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Por los niños que padecen enfermos y abandonados, por los que no saben de Ti y no te conocen, por los vejados y golpeados, por los que cruzan el mar en patera, cosidos al pecho de sus madres y por aquel angelito que se fue al cielo, brille siempre la inocencia de esos niños siempre bajo tu amparo, SEÑORA DEL MAR. En Ti Madre de los almerienses, siempre primer rezo de ésta ciudad, encomiendo este relato con forma de pregón, para que sea en tu honor y de todos los niños del mundo.

INTRODUCCIÓN Y SALUTACIÓN

Suena: Como tú, ninguna
David Hurtado

Dios te Salve, mi Almería
Dios te Salve, por tus calles y plazas
Dios te Salve, a los cofrades de casta
Dios te Salve, una nueva primavera.

Dios te Salve, mi Almería
A tus puertas te llama,
déjala que pase,
que empiecen los rayos del sol,
a calentar el entorno.

Dios te Salve, mi Almería
Ansiosos por que llegue
como una madre abraza a su hijo.
Déjala que pase,
deja que se lleve ya el invierno,
que aparezca ya la primavera.

Dios te Salve, mi Almería
Desde Calpe hasta ésta tierra,
los campesinos te imploran,
la primera Mitra de Almería
bendito San Indalecio.

Dios te Salve, mi Almería
Cuando Fray Diego Fernández,
Con sólidos contrafuertes y torres albarranas,
hasta el renacentista de Olea,
levantaron el primer templo de ésta tierra de María.

Dios te Salve, mi Almería
Fuiste bastión califal,
mientras eras sultana en tu puerto,
yaces ahora cual ninfa,
dormida que sueña en silencio.

Dios te Salve, mi Almería
Y en el mar Mediterráneo,
Almería se hizo puerto,
de califal, taifa y almorávides
con su agua azul esmeralda.

Dios te Salve, mi Almería
Y para hacerme a la mar
sólo me falta una guía,

que tenga risa de sal
mi dama, Nuestra Señora del Mar.

Dios te Salve, mi Almería
Ahora despierta, Triana
que el día acaba de comenzar
se marchan todos los sueños
que alegría verte despertar.

Dios te Salve, mi Almería
Hay una fuente,
que la llaman del amor
donde bailan los luceros
y la luna con el sol.

Dios te Salve, mi Almería
Por la mañana amanece
la vida y una ilusión,
deseos que se retuercen
muy dentro del corazón.

Dios te Salve, mi Almería
Soñaba que te quería
soñaba que era verdad
que los luceros tenían
misterio para soñar.

Dios te Salve, mi Almería
Mientras escribo este pregón
Aún no puedo verte, ni tocarte
solo puedo sentirte,
en el vientre de la madre que te parió.

Dios te Salve, mi Almería
Hoy sí, abre los ojos
y dale paso a la luz
que te contarán mis versos,
como en la primavera florida,
de cada semana santa,
vivimos la fe cristiana
y las cosas de las cofradías.

Dios te Salve, mi Almería
Testigos de nuestra historia,
herencia llena de gloria,
prueba de una fe,
que nuestro alma alimenta.

Dios te Salve, mi Almería
Como cristianos de bien,
llenemos de cera las calles,

llenemos los templos de vida,
bendecid de Dios su sangre,
alabad su nombre grande.

Dios te Salve, mi Almería
Prepárate un año más,
que llegó la primavera,
y ya no hay más vuelta atrás.

Dios te Salve, mi Almería
empezó la cuenta atrás,
déjame que te hable,
de las cosas de Dios
y de María.

Excmo. Sr. D. Adolfo González Montes, Obispo de Almería.

Excmo. Sr. D. Ramón Fernández Pacheco, Alcalde de la muy leal y decidida por la libertad ciudad de Almería.

Sra. Presidenta y Junta de Gobierno de la Agrupación de Hermandades y Cofradías.

Hermanos y hermanas mayores de las diferentes Hermandades y Cofradías de penitencia, gloria y sacramentales que nos acompañáis hoy.

Autoridades civiles, académicas, militares y religiosas.

Hermanos y hermanas cofrades.

"que la medida del amor, sea amar sin medida"
San Agustín de Hipona

En primer lugar quiero dedicar éste pregón a mi recién nacida primogénita, Triana. En mis primeros versos habrán escuchado hablarle a Triana y muchos de los aquí presentes habrán pensado que ¿de donde han sacado a éste pregonero que no habla de Almería?, pero ahora entenderán que esa Triana no vive a la vera de un río, sino a la vera de un mar Mediterráneo, a la vista de un molino de viento y guardada por una milenaria Alcazaba.

Como muchos cofrades me han ido trasmitiendo durante estos meses, desde que fui nombrado pregonero y hasta éste día, me decían que éste era mi año, que era el momento en el que mis sentimientos los tendría a flor de piel y ¡que razón tenían!, han sido meses de mucho esfuerzo ya que yo no soy ni escritor, ni poeta, ni literato, solo un cofrade de base que hoy se presenta ante todos ustedes con el pecho abierto en dos y mi corazón en la mano a pregonarles las grandezas de la Semana Santa de mi Almería.

Dar las gracias no es un gesto fácil, es un ejercicio que requiere gran fortaleza, pero que es lo más bonito que Dios nos dejó para finalizar la eucaristía, la acción de gracias tiene que ser siempre lo más bonito en la vida de un cristiano.

Mientras escribía éste pregón muchas veces se me ha pasado por la cabeza que cosas diría, el que ha sido hoy mi presentador, ¡seguro que dirá más de lo que merezco y ostento! y

hoy después de escucharlo corroboro que nada más lejos de la realidad sobre todo lo que ha dicho, se nota que lo hace desde el cariño que nos profesamos. Amigo Víctor Pérez Castro, gracias por esas inmerecidas palabras.

EL ANUNCIO DE LA LLEGADA

Mi pregón será una rotunda y firme declaración de principios, será una encarnizada reivindicación de la semana santa y del mundo de las cofradías como uno de los caminos más dignos para llegar a Dios. Mi pregón hablará de experiencias, emociones, de sentimientos, mi pregón hablará de las vivencias de un cofrade que creció desde el seno de su cofradía.

Mi pregón será anuncio, porque eso para mí es un pregón, el anuncio de lo que está por llegar, el anuncio del tiempo mejor, el anuncio de la semana más luminosa del año, el anuncio de la gloria bendita enmarcada entre dos domingos, domingo de amor y domingo de vida. El anuncio de que todo está preparado, los niños, los pasos, las bandas, la faja, el costal, la cera, el incienso, el botijo, la pértiga, el lirio, el clavel.

Para mí la semana santa ha sido uno de los caminos gracias al cual, me he sentido cerca de Dios, porque para mí, desde niño, ser cofrade es un estilo de vida, no una afición sin trascendencia en mi vida cotidiana. Hay muchos caminos que tienen que complementarse de manera indivisible con el Dios vivo, el Dios que se hace presente en la Eucaristía, porque como dijo Jesús *"Yo soy el pan de la vida. El que venga a mí, no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed." (Juan 6, 35).*

Soy consciente de que con los tiempos que corren no podemos obviar el infinito poder evangelizador que tiene una cofradía en la calle, sería de necios negar que una mayoría de jóvenes y no tan jóvenes se acercan a la figura del Señor cuando ven a éste andando de frente encima de un paso procesional. Pero ésa es nuestra tarea, la tarea de atraer a todos ésos jóvenes y mayores que a través de las manifestaciones públicas se acercan, debemos de enseñarles que la eucaristía es la herramienta más potente y que nos dejó el mismo Señor para llegar hasta Él.

Muchas veces polemizamos de que sí, de que vale, de que esa religiosidad popular es una concepción muy simplista de la fe, de que no podemos quedarnos solo con lo accesorio, lo superficial, de que no podemos sentir esa fe y ese fervor una sola semana al año, de que no podemos pasarnos la vida hablando solo de emociones y de ahí que debemos de llevar cada día mas cerca el mensaje que a través de la Palabra nos dejó.

También es verdad que nuestras corporaciones muchas veces encuentran dificultades para realizar uno de los cometidos por el que fueron creadas, siendo éste el culto público a Dios y su Santa Madre.

Sr. Obispo y hermanos cofrades, hay mucha gente que quiere encerrarnos entre los muros de las iglesias, para que no seamos fermento que mueva el corazón de los creyentes, no quieren que hagamos rosarios públicos, ni vía crucis, ni procesiones, pero creo que hay que facilitar ésta labor evangelizadora de nuestras hermandades y cofradías, tenemos que hacernos presentes en la vida diaria de nuestra ciudad. Como dijo el Papa Francisco en la "Evangelii Gaudium" debemos de oler a oveja, debemos de salir y traer a la Casa del Padre a los más alejados y todo esto se consigue involucrándonos, acompañando, fructificando y festejando.

Creo que a través de las emociones también se puede acercar al mayor convite que Dios nos tiene preparados, porque como dijo Jesús *"Salgan a los cruces de los caminos e inviten a todos los que encuentren" (Mateo 22, 9).* ¿Conocen algo más puro, mas bello y más bonito que una emoción; conocen algo mas revelador que esa punzada en el estomago, que ese estremecimiento del alma o que ese escalofrío que recorre el cuerpo cuando algo te emociona?.

Yo he visto a Dios en mis emociones, lo he visto andando de frente sobre un paso de misterio, he visto a Dios en el inmaculado esfuerzo del costalero, la mano que abraza el zanco y el niño que acompaña a la Virgen con su túnica y capillo.

He visto a Dios en el incienso, en las notas musicales de esa marcha bullanguera, en la chaqueta del capillita y en el chorreón de cera del capataz delante del paso.

He visto a Dios en las aceras, en la mirada cansada de un monaguillo que espera, en la infinita ternura de aquella abuelita que le reza desde el balcón cuando le pasa a su vera, del enfermo cuando por unos segundos Dios hecho madera los visita a través de los barrotes de la reja de su casa.

Lo he visto en la ilusión de los niños del domingo de ramos, en los varales de plata de esa virgen dolorosa y en el sonido del tintineo de sus doradas bambalinas. Lo he visto pasar en silencio, en los capirotes de terciopelo, en la túnica de sarga, en el cirio del nazareno y en la mantilla de negro enlutado.

¿Qué no me emocione me dicen? Como no podía hacerlo, si en éstas cosas que digo, siento a Dios y lo veo.

A JESÚS POR MARÍA

Suena Virgen del Valle
(López Zarzuela)

¿Quién podrá tanto alabarte
según es tu merecer?
¿Quién sabrá tan bien alabarte
que no le falte saber?;
pues que para nos valer tanto vales,
¡da remedio a nuestros males!

¡O, Madre de Dios y Hombre!
¡O concierto de concordia!
Tú, que tienes por renombre
Madre de misericordia,
pues para quitar discordia tanto vales,

¡da remedio a nuestros males!

Tú, que estabas ya criada
cuando el mundo se crió;
tú, que estabas muy guardada
para quien de ti nació,
pues por ti nos conoció,
si nos vales
fenecerán nuestros males.

Tú, que eres flor de las flores;
tú, que del cielo eres puerta;
tú, que eres olor de olores;
tú, que das gloria muy cierta,
si de la muerte muy muerta
no nos vales,
no ay remedio en nuestros males.

Himno de Laudes de Ntra. Sra.

Hablar de la Virgen María, parece repetitivo, pero no lo es. Se pueden decir tantas cosas de Ella que la lista nunca se acaba.

Quien me dice a mí
que aquí hoy iba a conversar de tí,
cuando tu me buscabas
y no me dejaba descubrir
cuando me hablabas y no te quería atender.

Quien me dice a mí
que aquí hoy iba a conversar de tí,
tu vida por amor diste por mí
y cuantas veces aparto la vida tí.

Quien me dice a mí
que aquí hoy iba a conversar de tí,
sin aguardarlo me seducistes,
sin remediarlo me percibistes,
y ahora me veo aquí.

Quien me dice a mí
que aquí hoy iba a conversar de tí,
que mas da tu advocación
si tu nombre es María.
En ti deposito mi oración
Para que se la des al salvador.

Quien me dice a mí
que aquí hoy iba a conversar de tí,
no perdamos su alimento
y que se apague el lamento.

Quien me dice a mí
que aquí hoy iba a conversar de tí,
Jesús se cuela en nuestras vidas
Para confortar al desamparado,
y al que no encuentra alimento.

Quien me dice a mí
que aquí hoy iba a conversar de tí,
Madre mía dame fuerzas,
a tu lado he crecido,
Contigo he madurado,
Y de tu mano me has llevado.

Algo esperas de mi
Y por eso aquí me has hallado.
que no quiero desplomarme y casi caigo
pero a tu cintura me ceñí
por eso quien me dice a mí
que aquí hoy iba a conversar de ti.

Ella fue la primera en decir "Sí" a lo que Dios le pedía, aceptando el mensaje del ángel. Cuidó con ternura a su hijo pequeño, discreta, siempre y en todo momento. Le siguió cuando dio a conocer el mensaje del Padre, en los milagros y en las fiestas, como en Caná, dolorosa y con dignidad le acompañó en su Pasión, gozó y bebió grandes sorbos de agua de su Resurrección, vivió con los discípulos Pentecostés y podríamos continuar resumiendo su vida, porque Ella, la Virgen Madre, ahí estuvo y aquí está en nuestros días, cerca, muy cerquita de nosotros. Nos acompaña, nos cuida, nos protege, siempre discreta, pero activa, nos escucha.

Suena "La Esperanza de Triana"
(López Farfán)

De Santa Ana y San Joaquín
nació, del cielo, una ESTRELLA,
una preciosa niñita,
como una blanca azucena,
vestida con luz de Sol,
rondada por luna llena,
bajada por ÁNGELES hasta la misma tierra.

Sus ojos recién abiertos
tienen mirada serena,
contemplan el infinito
MAYOR DOLOR Y TRASPASO;
ojos misericordiosos
que piadosamente rezan
por los seres pecadores
que su intercesión esperan,
VIRGEN DE LAS PENAS.

En su boca una sonrisa

ESPERANZA MACARENA
anuncia la primavera,
en sus labios entreabiertos
fiat de amor aletea.

En silenciosa oración
MADRE DE LA SOLEDAD
su arrullo a la altura llega,
es magníficat del alma,
la oblación a la Grandeza
y SALUD de los enfermos.

Está llena de GRACIA Y AMPARO,
el Creador la contempla
y en su belleza purísima
su espíritu se recrea.
Madre de los DOLORES soberana.

Esta niña pequeñita,
será una hermosa doncella,
MADRE DEL CONSUELO
de castidad cristalina
para cumplir la Promesa.

REINA DE LA MERCED
Es la esclava del Señor,
humilde, en total entrega,
siendo AMOR Y ESPERANZA abre sus alas
para hacerla misionera.

Sus inocentes manitas,
de misericordia llenas,
ofrecerán ROSARIO DEL MAR
para alcanzar, con sus perlas,
la mansión predestinada
por su amable providencia
VIRGEN DE FE Y CARIDAD.

Será su vientre el grial
MADRE DE LOS DESAMPARADOS
que albergará la Belleza,
futuro de salvación
LÁGRIMAS derramará,
Cuando en la Cruz lo claven.

Niña de PAZ Inmaculada,
Niña de Dios, Niña buena,
Niña de Gracia Divina,
que Dios regala a la tierra;
y será UNIDAD corredentora,
abogada y madre nuestra.

Esta niña pequeñita,
AMARGURA bella y celestial princesa,
será, por su abnegación,
Reina de cielos y tierra.
MADRE DEL PRIMER DOLOR

Ella es hija de Dios Padre,
del Hijo madre perfecta,
del Espíritu es la esposa
y en la Trinidad se alberga.

ANGUSTIAS por su humana lealtad,
por su honestidad sin tregua
y por su perpetuo amor
¡Bienaventurada sea TRIUNFO de la Resurrección!

EL COSTALERO EN LA SEMANA SANTA

¿Costalero sabes cual es lo mejor de todo? Que tu buen oficio hermano costalero nos hace ver nada menos que la cara de Dios. Lo más grande, que tu escondas tu rostro debajo de la trabajadera para que podamos contemplar el rostro de Dios en estas preciosas imágenes titulares de nuestras cofradías.

Simón de Cirene venía del campo y le obligaron a llevar la cruz ¿Quién te obliga a ti costalero a ponerte debajo de la trabajadera? Los amigos, la tradición familiar, la pertenencia a una cofradía, a mí dice el hermano costalero lo que me obliga es mi Fe.

¿Qué puede ofrecer la cuadrilla de costaleros? Y la cuadrilla de costaleros dirá pues mira, "no me pidáis a mí que os de otro pan sino del que yo mismo me alimento".

La Cofradía ofrece su fe, su amor a su familia, su cultura, sus tradiciones ¿y que hace la cuadrilla? ¿Solamente llevar el paso o hace quizás la labor más admirable de predicar en silencio?.

"La cuadrilla no dice ná
Pero habla con la boquita cerrá".

No hace falta mucho ruido, hace falta mucho amor. Muchas veces el valorar las acciones las ponemos por los números, las cuentas, etc… de los pobres no se presume a los pobres se sirve y basta, no me preguntéis lo que hago sino el amor que tengo en servir, el amor que tengo a mi cofradía.

La iguala no es simplemente una cuestión de talla y estatura, las personas pueden ser distinta en cuanto a la medida se refiere pero todas tienen la misma dignidad de hijos de Dios y hermanos en Cristo. Los ajustes serán necesarios para el equilibrio y la armonía con la que debe de ajustarse el paso, pero no se valora tanto la estatura como la conducta de cada uno.

Costalero chico es el que recuerda y no perdona, el que lleva sentimiento de amargura y resentimiento, costalero chico es el que difama y maldice, costalero que no tiene en cuenta el

peso que han de llevar los demás, costalero chico es el que se olvida de Dios y de su familia y de sus hermanos.

Costalero grande es el que sabe ayudar a los demás, hacer el bien que está en sus manos, el que perdona de corazón al que ofendieran, el que comparte su pan con el hambriento, sabe de compasión y humildad y sabe que el Señor lo ha elegido a él para pasear la bendita imagen de su hijo por las calles de la ciudad.

No hay costalero grande ni costalero chico, hay hermanos que quieren ser siempre hermano del Redentor. Pues los costaleros en Almería tenemos que aspirar a ser de los grandes y habrá que apretar bien el costal y colocarlo acertadamente en su sitio porque sobre él va a colocarse la imagen del Hijo de Dios. También el costalero puede decir ante la imagen del Cristo de su hermandad las palabras de una antigua cantata que dice:

Que mi costal, Señor
sea como almohada
donde repose tu cabeza
coronada de espinas,
cuando caiga de la cruz
y a cambio de mi costal,
déjame que tu cabeza
sea el descanso de mi vida.

La faja que rodea y se aprieta la cintura es señal de fuerza y resistencia, de estar bien seguro y arropado. La familia es como esa faja que une y aprieta, que es señal de protección y de fortaleza y se nos llena la boca de alabanza de hablar de las familias y ¿cuantos huérfanos de padres vivos de un lado para otro sin casa ni calor?

Contemplar la misericordiosa bondad de Cristo, para que nadie se cansara de mirar a Cristo, ¿la vida a veces sin sentido, sin razones, sin comprender?, mira a Cristo y comprenderás de lo que otra manera será imposible de comprender.

Es el costalero que mira a Cristo sin ver su cara. Y el costalero dice: bueno, bueno no veo la cara de Cristo pero ¡yo se de quien me fío y aquí encima del paso va el Señor!, bajo cualquier advocación, ¡yo se de quien me he fiado! Como san Pablo que "estaba en la cárcel y se conoce que unos y otros le pinchaban y le decían que él ¡toda la vida ayudando a unos y otros y al final de tu vida estas solo aquí sin nadie que venga a verte! y él les decía ¡mirad dejadme en paz que yo se de quien me he fiado! Y el costalero puede decir yo se de quien me he fiado y no ha terminado de decir éstas palabras cuando se escucha debajo del paso junto a las trabajaderas una voz, la de Cristo ¡yo si que se de quien me he fiado! ¡Me he fiado de ti para que hables de mí por las calles de Almería!

Hermano y hermana costalero que oficio más grande y hermoso el que desempeñas en nuestra semana santa, escondes tu cara bajo el paso para que se vea el rostro de Dios, de la Virgen, es que la vida es así, como una larga salida procesional; tramos de gozo y alegría, momentos de dolor y sufrimiento, es como un rosario en el que van cayendo las cuentas de los misterios de Dios. Pero no caminamos solos ¿y sabéis porque no caminamos solos? Porque Dios se hizo capataz para que su hijo Jesucristo pudiera ser costalero que llevara la pesadísima trabajadera de nuestros pecados. ¡Dios se hizo capataz para que su hijo pudiera ser su costalero!

Después de la salida procesional pues verás rojeces en tu cuello y en tus hombros y no sentirás el dolor sino el bálsamo de las caricias de Cristo y su bendita Madre que quiere darte la alegría de pensar que dentro de un año podrás ser de nuevo costalero.

Sin fe el costal sería nada mas que una ropa acostumbrada, el paso una carga pesada que llevar, los respiraderos alivio para la fatiga, la trabajadera palo y madera sin vida, el llamador golpe que suena con la frialdad del metal, capataz mando que ordena lo que se ha de hacer, la cuadrilla grupo de gente para hacer un trabajo, la música y el incienso y las flores y la cera pues adornos y perfumes y nada mas. Pero con la Fe, el costal es corona y cilicio, el paso trono bendito para las imágenes mas queridas, el respiradero como los oídos por donde llegan los sentimientos de la gente, la trabajadera como la Cruz de Cristo, el llamador voz del gran capataz del cielo que llama a un amor sin medida, el capataz como hermano que guía y conduce hacía lo mejor, la cuadrilla como hermandad y familia unida en el esfuerzo y la música y el incienso y las flores y la cera, maravillosa sinfonía con la que se interpreta la memoria de la pasión de nuestro Señor Jesucristo, la Fe lo ha cambiado todo, que buen oficio es ser con Cristo costalero, que buen oficio es ser costalero de Dios en Almería.

Echo a volar mi pluma
Igual que la alegre cigüeña,
Para contarles al oído
Lo que sentimos en esta fecha,
Que nos da aliento de vida
Y nos quita las penas.

Echo a volar mi pluma
Para pregonar a la persona
Que se mete bajo el palo
Para sentir la trabajadera.

Echo a volar mi pluma
Desde mi casa molinera
Para que toda Almería escuche
Que los corazones se unen
Cuando la Semana Santa llama a la puerta.

Echo a volar mi pluma
Para contarles que llega
El tiempo de costales, morcillas,
De faja y trabajadera,
Del incienso y el clavel.
Del llamador y la mantilla.

Echo a volar mi pluma
Porque ya nos despierta
El sonar de una marcha
Y el crujir de la madera

Echo a volar mi pluma
Para subir a la gloria…
Al son de una bambalina
Y al rachear de una zapatilla.

Echo a volar mi pluma
Que la Semana Santa ya llega
Con aromas de azahares
Y lamentos de saeta.

Echo a volar mi pluma
Que quiero que todo el mundo sepa
Que tenemos un alma cofradiera
Y que rezamos a nuestro Cristo
De las mejores maneras.

Echo a volar mi humilde voz
De joven capataz inquieto
Para decirte hermano costaleros

¡¡¡¡Vámonos al cielo con Ella!!!

MADRE DE GRACIA Y AMPARO, MI MADRE DE LOS CIELOS

Ave María a piano
(Caccini)

La espera de la primera vez que salí a tu encuentro fue la peor de las amarguras, la de mirar el reloj y saber que la hora que viene será igual que la que está, la de saber que el día de mañana ya no será tan vacío como el de hoy. Un resplandor con forma de mujer me despertó al día siguiente de mi letargo, ese destello eras Tú, iluminando con tu belleza esa anodina calle. Los minutos se me antojaban horas mientras reunía el valor para encontrarte, no lo conseguí en ese momento, pues los hombres nos sentimos pequeños ante los "dioses", pero no fue el azar el que quiso que me encontrara contigo cara a cara. La Esperanza hizo que dejara el llanto a un lado y desde entonces te busqué, te busqué en las cálidas aguas del mar, te busqué en las calles de un centenario barrio, te busqué siendo Paz en tu Victoria, Sentencia bendita de amor a ciegas.

No podía permitir que semejante encuentro quedará ahí, en ésa angosta calle, así que me armé de valor, ese que no pude reunir para hablarte y salí tras de Ti. No contaré detalles de cómo logré enfrentarme a mis miedos, de lo que te susurré cuando nos encontramos, cuando se cruzaron nuestras miradas y se paró el tiempo en aquella primavera para siempre y recuperar la fuerza para devolverte lo que te pertenece (toda mi vida), pues la belleza no merece ser manchada con las inmundicias de los mortales. Aquí pues ante mis hermanos cofrades almerienses, te entrego mi corazón, pues el trascurso de la noche ni el amanecer de un nuevo día consiguieron infundirme el valor de abandonarte y me enfrento cara a cara con tu deslumbrante belleza. Madre mía de Gracia y Amparo de nuestros días, abrázame y acúname en tu regazo.

Abrázame tú María;
Tus gozos sean mi consuelo,
Llegue mi llanto hasta el Cielo
Hasta que aparezca el día.

Bendice mi pensamiento,
Imprégname con tu amor,
Alivia mi cruel dolor
Y mi duro abatimiento

En tu seno virginal,
Como con Jesús hiciste
Y al enemigo abatiste,
Líbrame de todo mal.

Protégeme de las cosas
que me separan de Cristo,
Para estar siempre provisto
En sus manos amorosas.

Dame tu virtud que ostenta
Toda la fuerza de Dios,
Que en hermosa unión los dos
capearemos la tormenta.

Rafael Marañón

CENTENARIA DEVOCIÓN DE LA CIUDAD DE ALMERÍA A LA SOLEDAD

Soy la sombra que busca en la escombrera.
Con sus siete dolores cada una
mil soledades vienen a mi encuentro.
Hay un crucificado que agoniza
en desolado Gólgota de escombros,
de su cruz separado, cara al cielo.

Pedro Salinas

Señor obispo de nuestra ciudad, hoy es un día, como bien he dicho anteriormente, de expresar sentimientos, vivencias, la fe de lo que sentimos, de lo que vivimos, de lo que anhelamos… hoy de modo público y ante los cofrades almerienses voy a tener el atrevimiento de hacerle una solicitud, no oficial porque yo no soy nadie para poder hacer nada de forma oficial, pero si de forma oficiosa y del que creo que la mayoría de los cofrades almerienses aprobarán mi atrevimiento. Por eso desde estas líneas y con la ilusión intacta como la de un niño el día de los reyes magos, le traslado vuelvo a repetir, de forma oficiosa la solicitud de CORONACIÓN CANÓNICA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES, VIRGEN GUAPA DE LA SOLEDAD.

Dame tu mano, María,
la del manto azabache.

Clávame tus siete espadas
en esta carne baldía.

Quiero ir contigo en la impía
tarde negra y amarilla.

Aquí en mi torpe mejilla
quiero ver si se retrata.

Esa lividez de plata,
esa lágrima amarilla.

Gerardo Diego

Señor obispo, sepa que mi voz hoy pregonera por la gracia de Dios, no es otra que un movimiento que estalla como humilde devoción a la Santísima Virgen, que trasciende por mucho mi persona, lo que viene a discernir que si no hubiera sido yo, hubiera sido cualquier hijo de la Stma. Virgen, quien alguna vez se expresase en éstos mismos términos.

Don Adolfo, la Soledad es más que una dolorosa, más que la Virgen más o menos hermosa de una cofradía, más que el bello tesoro rescatado de los años, la Soledad es Salud, Lágrimas y Unidad; Paz, Ángeles, Estrella, Fe y Caridad; es Desamparados, Macarena y Mayor Dolor; es Gracia y Amparo y Primer Dolor; es Merced, Amor y Esperanza; es Consuelo, Amargura y Angustias, es Rosario del Mar; Penas, Dolores y hasta Triunfo en su resurrección.

Se que en fechas pasadas participamos y vivimos con jubilo y con gran devoción, la Coronación Canónica de la Reina de las Huertas, pero no creo menos que los cofrades de las hermandades penitenciales de nuestra ciudad nos merecemos vivir una histórica jornada con tintes de coronación canónica de una de las dolorosas de nuestra semana santa.

Se que son largos y delicados, los trámites que conlleva el expediente que finalmente pueda desembocar en la citada coronación canónica, quiero también en breves palabras expresar el porque creo que el nacarado rostro de la Soledad debe de ser iluminado con una corona de devoción por el pueblo almeriense.

Las cofradías penitenciales de nuestra ciudad, merecen que una de sus dolorosas, tenga el privilegio de poder ser honrada con el mayor grado de devoción del que posee una imagen de la Stma. Virgen. Quien mejor que la decana devoción almeriense por antonomasia, la más antigua de las devociones, que haya por el año 1773 ya existía su hermandad. El año pasado fue año de celebración, donde con gozo y alegría celebramos los 75 años de la hechura de la actual imagen, siendo destruida la anterior en ésa fatídica guerra civil. Almería demostró en ése momento la devoción, fervor, cariño, veneración y entusiasmo con el que se volcó la ciudad de Almería.

Este hijo de la Madre molinera sabe de sobra que los hermanos de la Soledad, siempre con su beneplácito Monseñor González, si a bien lo tiene, trabajaran porque ese día llegue de una forma digna y esplendorosa, como ellos saben hacer las cosas. La implicación con su parroquia y el arduo trabajo caritativo que realizan en su feligresía, son avales con los que cuenta ésta bicentenaria hermandad. Seguro que los hermanos de la Soledad no se ponen fechas ni límite para el dichoso día, pero permítame que haga en voz alta mi pensamiento, que no habría mejor fecha que ese no tan lejano 2023, donde la corporación soleana celebrará el 250 aniversario como hermandad.

Nada más, le pido de antemano perdón por la osadía y el atrevimiento de hacer público en éste atril, un anhelo de muchos de los cofrades almerienses, recitando un poema dedicado a la Virgen de los Dolores-Soledad del dramaturgo gaditano José María Pemán.

Virgen de la Soledad:
rendido de gozos vanos,
en las rosas de tus manos
se ha muerto mi voluntad.

Cruzadas con humildad
en tu pecho sin aliento,
la mañana del portento,
s manos fueron, Señora,
la primera cruz redentora:
la cruz del sometimiento.

Como tú te sometiste,
someterme yo quería:
para ir haciendo la vía
con sol claro o noche triste.
Ejemplo santo nos diste
cuando, en la tarde deicida,
la soledad dolorida
por los senderos mostrabas:
tocas de luto llevabas,
ojos de paloma herida.

La fruta de nuestro Bien
fue de tu llanto regada:
refugio fueron y almohada
tus rodillas, de su sien.
Otra vez, como en Belén,
tu falda cuna le hacía,
y sobre Él tu amor volvía
a las angustias primeras...
Señora: si tú quisieras
contigo te lloraría.

PASIÓN, MUERTE Y RESURRECCIÓN DE JESÚS

Quiero que ésta parte de mi pregón, sea un pregón de los sentidos y las emociones, los invito a cerrar los ojos y dejarse llevar por los sonidos y los olores, prepárense a adentrarse en su pasión, su muerte y su resurrección. *"Si conocieras el don de Dios"* (Juan 4, 10) ¡ven entra conmigo a Jerusalén!

Suena: Ntro. Padre Jesús de la Victoria
José Manuel Mena Hervás

Con el cielo primaveral, la luz que nos envuelve como un manto, el sol que nace en lo alto, todo lo mejor de la creación vive en nosotros*, "¡Bendito al que viene en el nombre del Señor!"* (Lucas 19, 38). Con alegría, haciendo al Dios de Israel mas cercano, Jesús triunfante sobre un pollino *"¡hossana al Hijo de David!"* (Mateo 21, 9). Alégrate Almería, regocíjate, mira a tu rey que viene a ti justo y victorioso, salgamos al encuentro de Cristo, acoge al verbo de Dios que viene, revístete de su gracia y corre, imita a quienes salieron a su encuentro portando en sus

manos ramos de palmas y olivo. Alégrate porque se presenta ante ti manso y humilde de corazón.

¿Quién es éste que viene
Recién atardecido
Cubierto con su sangre
como varón que pisa los racimos?

Este es Cristo, el Señor
convocado a la muerte
y glorificado en la resurrección.

¿Quién es éste que vuelve
Glorioso y malherido
Y a precio de su muerte
Compra la paz y libra a los cautivos?

Éste es Cristo el Señor,
Convocado a la muerte,
Glorificado en su resurrección.

Se durmió entre los muertos
Y reina entre los vivos.
No le pudo la fosa,
Porque el Señor protege a su elegido.

Éste es Cristo el Señor,
Convocado a la muerte,
Glorificado en su resurrección.

Anunciad ante el pueblo,
Que habéis visto y oído.
Aclamad la Victoria al que viene
Como la paz entre un clamor de olivos.

Himno Litúrgico "Quien es éste"
José Luis Blanco Vega, SJ

La mesa está preparada, el Señor de la Santa Cena escoge lo sencillo, lo humilde, para hacerse cercano. Pan y Vino, frutos de la tierra y del trabajo del hombre "tomad y comed" "tomad y bebed" yo estoy con vosotros siempre, hacerlo en memoria mía. Fueron momentos donde Jesús ya sabía lo que tenía que ocurrir, que iba a pasar por las calamidades y sufrimiento extremo pero todo está escrito y anunciado por los profetas.

Al final de la cena dijo: *"Judas ve y haz lo que tengas que hacer"* (Juan 13, 27) *"A ti te digo Pedro que me negaras tres veces antes de que cante el gallo"* (Mateo 26, 34) y *"estando sentados se levanto y se quitó el manto y les lavó los pies a los doce"* (Juan 13, 4). Ese era el trabajo de los esclavos y Jesús se entrega de ésta forma devolviendo la pureza de esos pies confiados a anunciar la buena noticia, los mismos pies que han llegado hasta nuestros días anunciando al que es *"camino, verdad y vida"* (Juan 14, 6).

A medida que va entrando la noche también se hace noche en el alma de Jesús es como si poco a poco fueran apagándose todas las luces. *"Toma consigo a Juan, Pedro y Santiago y se marchan al interior de Getsemaní (monte de los olivos) retirándose a la oración"* (Marcos 14, 33).

Música: 503
Joshua Bell y Hans Zimer

"Mi alma está triste, aparta de mí este cáliz" (Marcos 14, 34). Jesús en su Oración en el Huerto *"comenzó a sentir pavor y angustia"* (Marcos 14, 33), *"gotas de sangre y sudor redentor"* (Lucas 22, 44). Pero Dios se hizo presente como luz, como fuerza, le abre a la esperanza y *"le envió el consuelo de un ángel"* (Lucas 22, 43).

Ya caída la noche, apareció Judas junto a un montón de gente con antorchas y garrotes y dándole un beso a Jesús éste le dice: *"Judas ¿con un beso entregas al hijo del hombre?"* (Lucas 22, 48) Y dirigiéndose a toda esa gente les pregunta: *"¿a quien buscáis? ¡A Jesús el Nazareno! Yo soy"* (Juan 18, 4-5) ¡prendedle! Soldados armados cogieron a Jesús en su Prendimiento, al príncipe de la paz vienen a desterrarlo con armas y así comenzaba Cautivo, una noche de pasión, de acelerados e injustos procesos judiciales, de amar a la traición de amigos y de silencio.

Son horas turbias querían ¡deshacerse de Jesús!, lo de menos es si aquel hombre es o no inocente, acusadores llenos de envidia y odio, amañan el juicio en el sanedrín y Herodes. ¡No importa la verdad! la noche, la oscuridad en la hora de la verdad, entra en juego el miedo, la soberbia, surge la cobardía y la traición. *"¡Tu estabas con él! ¡Yo no! ¡Éste estaba con el Nazareno! ¡No le conozco! ¡Tú eres de ellos! ¡Yo no, no se de que me hablas! y cantó el gallo"* (Mateo 26, 69-74) y las Penas de Jesús ahonda en su corazón ante el abandono y la negación de sus discípulos. El impetuoso Pedro, el que había estado desde el principio con Jesús, el que había sido amado en el mar de galilea, confió más en sus fuerzas que en las de Dios y cayó, *"abandonó al Señor y lloró amargamente"* (Mateo 26, 75).

Los judíos han condenado a muerte a Jesús pero tienen que ratificar la condena ante los romanos. Por ello acuden a Pilato para que así de su consentimiento. *"Pilato se da cuenta que no hay delito, que no ha hecho mal a nadie ¿eres rey? ¿Qué es la verdad?"* (Juan 18, 37-38). *"No quiere comprometerse y para suavizar el ambiente lo manda a azotar"* (Juan 19, 1). Que buen entretenimiento tuvieron los soldados romanos, lo desnudaron y lo ataron a una columna. Comienzan los azotes sin asomo de piedad, uno tras otro le daban sus golpes, la Paz en su rostro no los ablanda. A la tortura terrible de los latigazos se unen los desgarros ¡el rey de los cielos y la tierra se ve escarnecido! *"Una vez dentro, los soldados querían seguir divirtiéndose con Él, y colocándole una corona de espinas, una caña en sus manos como cetro y un manto de color púrpura se burlaban diciendo ¡Salve Rey de los Judíos!"* (Mateo 27, 27-29), con Humildad y Paciencia aguanta la mofa el Señor.

De ésta forma es presentado por Pilato al pueblo *"¡Ecce homo! Aquí lo tenéis este es el hombre"* (Juan 19, 5). Lo presenta herido, irreconocible, como un desecho ¡reo es de muerte!, empezaron a gritar como si no hubiera un mañana. *"Inocente soy de la sangre de éste hombre y pidiendo una jofaina se lavó las manos"* (Mateo 27, 24). Jesús de la Sentencia, tras la condena a muerte dictada por el gobernador Pilato, *"la triste comitiva de los condenados se dirige a extramuros hacía el lugar de la vergüenza llamado la calavera"* (Mateo 27, 33). *

Música: Caminando va Jesús, a los brazos de María

Francisco David Álvarez Barroso

"Jesús tomó la cruz" (Juan 19, 17), la abraza y la besa y le abre las heridas en sus hombros cargados. Era acompañado de la multitud de judíos y forasteros que estaban allí para celebrar las fiestas de Pascua. Aquellos ignoraban la identidad del Nazareno y la trascendencia de aquel acontecimiento. Nadie tenía ganas de escuchar la última voluntad de un ajusticiado, entre el silencio de las piedras y el ruido de la gente. Ved el gesto de resignación del Gran Poder del Hijo de Dios soportando sobre los hombres su pesada cruz. Es un ejemplo perenne en el que todos los hombres deben unirse para imitarle y poder aspirar a la vida de la gloria. El árbol seco se convierte en árbol verde de vida, pero que duros se hacen los pasos por la vía dolorosa. Sin embargo, con inmenso amor mira María a Jesús, y Jesús mira a su Madre; sus ojos se encuentran, y cada corazón vierte en el otro su propio dolor. El alma de María queda anegada en amargura, en la amargura de Jesucristo. Pero nadie se da cuenta, nadie se fija; sólo Jesús. Se ha cumplido la profecía de Simeón: *"una espada traspasará tu alma"* (Lucas 2, 35). En la oscura soledad de la pasión, Nuestra Señora ofrece a su Hijo un bálsamo de ternura, de unión, de fidelidad; un sí a la voluntad divina.

Que largo se hizo su discurrir por la vía dolorosa, ¡por tres veces calló el redentor! Las fuerzas comienzan a flaquear, Jesús cae rendido al suelo, la fatiga se apodera de Él ¿puede un hombre cargar con tan enorme peso? Pero en éste momento de angustia Jesús nos entrega su Salud y Pasión. Tres veces calló y tres veces se levantó, se abrazó fuerte y amorosamente al instrumento de suplicio, avanzó sudoroso, sediento, el horror, el espanto de tanta bofetada, hace que una mujer salte del gentío y se postre con una tela de lino blanca para limpiar el sudor y la sangre del redentor. Y justo después llegaron al Calvario.*

La noche había huido y la mañana se adentraba sorprendiendo a todos con las manos manchadas, el Santísimo Cristo de la Misericordia es despojado de sus vestiduras, sus manos no soportan ya la cruz, no podía llegar y *"obligaron a un hombre de Cirene que pasaba por allí llamado Simón a ayudarle con la cruz"* (Mateo 27, 32). Sentía sobre él el peso humano, el miedo inunda su garganta, no va a aguantar. *"Una vez llegados al lugar llamado Gólgota, que significa lugar de la calavera"* (Mateo 27, 33), Jesús de las Penas mirando al cielo y con las manos abiertas implora al Padre, ante la flaqueza, la debilidad, ante esos duros momentos.

"Era la hora sesta cuando crucificaron a Jesús habiendo oscuridad sobre toda la tierra" (Marcos 15, 33), sus brazos extendidos entre el cielo y la tierra. Jesús es cosido a la cruz y es alzado en lo alto, comienza la agonía final, los martillazos clavan sus manos al madero, ahí está postrado entre los malhechores, su sangre bañaba la tierra, no pidiendo venganza sino derramando Amor y Perdón.

Música: La Madrugá
Abel Moreno

Tres horas de agonía sin alivio, sin descanso, unos injurian, otros insultan y otros blasfeman. El viento del calvario zarandea las tres cruces, en la cumbre del Gólgota se recortan las siluetas de la madre y el hijo. La madre dolorosa está viendo morir al hijo, contempla Jesús a su Madre y se cruza entre ellos una mirada de amor sin medida, un Camino de generosidad, ante la presencia de Juan, el único que estuvo ahí en todo momento, Cristo del Mar, aunque no pueda andar y balbuceante, sin apenas sonido se oyó decir *"¡mujer ahí tienes a tu hijo, hijo ahí tienes a tu madre!"* (Juan 19, 26-27) dándonos lo más valioso que había tenido en su paso por la Tierra a su Madre para que fuera Madre de todos.

"Jesús agoniza en la cruz, su cuerpo y su alma están agotados y se dirige al Padre diciendo ¡Elí Elí lama sabactani!, es decir, ¡Dios mío, Dios mío, porque me has abandonado!" (Mateo 27, 46) sin figura, sin belleza, traspasado por nuestra rebeliones, no abrió la boca como oveja llevada al matadero como el esquilador aceptó el tormento de la cruz, era la hora nona cuando Jesús muere en la cruz. Después de seis horas expuesto al dolor de la cruz, muere ante los que se burlan y se mofan de él, reclinó la cabeza coronada de espinas, todo queda consumado, las tinieblas y la oscuridad llenan la tierra, porque el hombre no reconoció la luz verdadera.

¡Contundente, verdadero, cierto! ¡esto es real! Contemplar los brazos de nuestro salvador y sus extremidades clavadas en la cruz, tus manos señor, tus manos atravesadas por unos clavos, manos que curaron a enfermos, manos que bendijeron a quienes se acercaban, manos que se alzaron al cielo para pedir al Padre por nosotros ¿Cómo puedo mostrarte yo mis manos vacías Señor? Si las tuyas están llenas de heridas. O pies divinos que ahora estáis sujetos por unos brutales clavos, como puedo quejarme yo Señor de mis pies cansados, cuando veo los tuyos destrozados.

Tú que habrías sido aclamado por la muchedumbre, tú que sentías pena por tanta gente, porque andaban como ovejas sin pastor, tú que te rodeaste de todos sin distinción, ahora has sido dejado solo por los hombres y solo andas frente a tu Buena Muerte.

"Era el día de la preparación de la pascua, los soldados rompieron las piernas a los dos que habían sido crucificados con Jesús, pero al llegar a Él, viendo que había muerto, uno de los soldados le abrió el costado con una lanza y al mundo salió sangre y agua" (Juan 19, 31-34). ¿Cómo explicarte que no tengo amor Señor? Cuando tu tienes rasgado el corazón.

Jesús muerto en la cruz, todo está consumado, la Redención de Dios desciende entre paños de blanca pureza. José de Arimatea, Nicodemo y Juan ante la presencia de María Salomé y la de Cleofás le entregan el cuerpo de Jesús a María y Ella recibe entre sus brazos al Señor. También nosotros nos acercamos al cuerpo de Jesús bajado de la cruz y puesto en brazos de la madre. Nos acercamos «no caminando, sino creyendo, no con los pasos del cuerpo, sino con la libre decisión del corazón». En este cuerpo exánime nos reconocemos como sus miembros heridos y sufrientes, pero protegidos por el abrazo amoroso de la madre. *

María a tu regazo vuelve tu hijo, destrozado, torturado, no vuelve como recién nacido en belén, ésta muerte te ha alcanzado ante tus propios ojos, ha sido arrancado de la tierra de los vivos, fue puesto para que muchos caigan y se levanten y a ti una espada te ha traspasado el alma.

Serenidad y recogimiento en una tarde de luto. *"José de Arimatea, fue también Nicodemo, el mismo que anteriormente había ido a verlo de noche, y trajo una mezcla de mirra y áloe, que pesaba unos treinta kilos"* (Juan 19, 38-39)

Tomaron entonces el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en una sábana, agregándole la mezcla de perfumes, según la costumbre de sepultar que tienen los judíos. (Juan 19, 40), la Caridad de Dios hace que se entregue a los hombres, ante toda la crudeza de su pasión.

En el lugar donde lo crucificaron había una huerta y en ella, una tumba nueva, en la que todavía nadie había sido sepultado. Como era para los judíos el día de la Preparación y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús" (Juan 19, 39-42). Una sabana conoce el último tacto de la piel ya sosegada y maltratada de Jesús. El que nació sin nada yace ahora sin nada, es el eco de la frialdad ¡O dichoso sepulcro que encierras al que María tuvo en sus purísimas

entrañas!, es el tiempo de la ausencia, de la pena, del silencio porque ha callado la Palabra, es un día de recuerdo, de añoranza, es un día del corazón en el pecho por siete puñales clavados.

Una vez depositado el cuerpo del Señor en el Sepulcro, la comitiva regresaba encabezados por Juan, el amigo que nunca dejó a Jesús. ¿Que se dirían en ése momento, alguien hablaría o el silencio se apoderaría del camino de vuelta a sus casas?.

Dios se ha dormido, la tierra está sobrecogida, ¡duerme Jesús, duerme tu merecido descanso!, nosotros vigilamos a la espera porque todo está cumplido y redimido. Porque mañana, ¡mañana será primavera!.

"Pasado el sábado, María Magdalena, María, la madre de Santiago, y Salomé compraron perfumes para ungir el cuerpo de Jesús. A la madrugada del primer día de la semana, cuando salía el sol, fueron al sepulcro. Y decían entre ellas: ¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro? Pero al mirar, vieron que la piedra había sido corrida; era una piedra muy grande" (Marcos 16, 1-4).

"Como las mujeres, llenas de temor, no se atrevían a levantar la vista del suelo, ellos les preguntaron: ¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado. Recuerden lo que él les decía cuando aún estaba en Galilea: Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de los pecadores, que sea crucificado y que resucite al tercer día. Y las mujeres recordaron sus palabras" (Lucas 24, 5-8).

Que repiquen las campanas de los templos de toda la tierra. ¡Cristo a vencido el poder de la oscura tiniebla. Y hemos sido salvados por su amor y su ternura.! Acoged hermanos a Jesús Resucitado, al Señor de la Vida y aunque te hayas alejado da un pequeño paso hacia él porque te está esperando con los brazos abiertos, que se note que Cristo es nuestra luz y nosotros somos luz de Cristo. ¡Aleluya! Porque Cristo a vencido a la muerte, gritad con jubilo al hijo del carpintero, al Cordero de Dios que quita el Pecado del mundo. ¡Gritad conmigo que Cristo ha resucitado y que Cristo vive entre nosotros!

FINAL

Música: Gabriel´s Oboe (La Misión)
Ennio Morricone

Y ya intento no cansarles más y realizo la última revira de éste pregón antes de entrar de vuelta.

Hace veinticinco años, aquel niño del que les hablaba al principio de éste panegírico, que buscaba un estilo de vida, que encontró la llegada de la semana santa, en las aguardadas y largas tardes de cuaresma. Aquel niño, ya no es tan niño, ahora es el pregonero, un pregonero que ha derramado su alma para rubricar el texto de éste pregón.

Cada minuto, cada segundo, cada línea, sin reservar nada para el después, dándolo todo lo que ha podido ser éste pregón. En lo más profundo de su ser, sigue viviendo la bendita inocencia de ése niño, éste pregonero es un niño porque aún anhela, porque mientras siga teniendo ese sentimiento que recorre cada poro de su piel, cada vez que éste bendito templo llamado

Almería sale a la calle, a manifestar su fe públicamente, mientras le quede una sola gota de sangre cofrade en su corazón, seguirá soñando con la semana santa de su ciudad, con unas hermandades más grandes, más unidas y más respetadas por todos nosotros, unas cofradías que sepan la esencia de sus mismas raíces. Son por todo, deseos de un niño, como el sueño de ver a mi hija crecer, el de sentirse querido por tantos amigos o el anhelo de seguir asistiendo cada semana santa a su cita con los santos oficios, aquel niño veinticinco años después sigue hoy soñando y emocionándose, sueña con la dulce melodía de las marchas procesionales, sueña con la suave mecida de un paso de palio, sueña con un costero o izquierdo de un misterio por ésa estrecha calle, sueña con el oro y la plata que adornan los bordados de nuestras corporaciones, sueña con ver acercarse a Dios andando sobre un mar de costales blancos, sueña con la ternura de un niño conociendo por primera vez la semana santa o en el vacío que precede a la hoguera de la tan ansiada resurrección, lo ve en la espera, en el amor y en el silencio.

Almerienses todo esto llega a su fin, todo se ultima en nuestra ciudad, el montaje de los pasos, los ensayos de los costaleros y las bandas, el planchado de las túnicas, las sacristías y casas de hermandad a media luz en la madrugada, la elección de flores y atavío para nuestros titulares. Estamos ya preparados para absorber todos los sentimientos y vivencias que nos esperan en la semana más santa del año.

Almerienses la semana santa de Almería queda proclamada y dentro de 35 días cuando la lenta agonía de la espera llegue a su fin, éste pregonero se irá a la cama pronto y en el agitado sueño de cada sábado de pasión, soñará que se levanta temprano, preparará su traje y corbata negra con el que abrirá la semana santa y acompañado de su mujer entrará por primera vez en la habitación de su hija, la cogerán en brazos como solo los padres saben tratar a sus hijos y dándole un dulce beso en la frente, enseñándole de ésta forma nuestras tradiciones y creencias, le dirá ¡despierta hija, que ya es Domingo de Ramos!.

He dicho. Muchas gracias.

Almería, a 5 de marzo de 2017

I Domingo de Cuaresma

Real Monasterio de la Encarnación